



Tres secuencias del éxito olímpico de Oriol Cardona. A la izquierda, arrollador en el tramo inicial de ascenso; en el centro, subiendo el tramo de escaleras tras la primera transición. A la derecha, una bajada en la que se sabía ya campeón. FOTOS: GETTY

El heredero ocupa su trono universal

➔ **Cardona, continuador de los éxitos de Kilian Jornet en el skimo, ya es referente de los deportes de montaña**

Perfil

Xavier Gonzàlvez-Amat Bormio

➔ Ser esquiador de montaña no es simplemente un deportista. Significa vivir en armonía con la naturaleza y el respeto hacia la montaña. Unos valores que el propio Oriol Cardona se encargó de recordar durante la ajetreada tarde de compromisos propios del primer campeón olímpico español de los últimos 54 años.

Porque la esencia del esquí de montaña no es hacer una carrera sprint de tres minutos a toda velocidad. "Quiero que este oro sirva para que la gente se interese y conozca de verdad el esquí de montaña. Lo nuestro va mucho más allá de lo que se ha visto en esta prueba", explicó el propio Cardona. Las carreras más míticas de este deporte, como son la Pierra Menta, Mezzalama, Altito, Patrouille des Glaciers, Adamello o el Tour du Rutor, mantienen la esencia de las grandes travesías alpinas, que servían pa-

ra realizar excursiones cuando aparecía la nieve y no había otra forma para poder desplazarse.

Nacido para triunfar

En este contexto, Oriol Cardona (Banyoles, 1994) nació para ser esquiador de montaña, le viene de familia. Su madre Dolors es el pilar imprescindible y su padre, Joan, fue un gran alpinista con ascensiones a cumbres míticas como el Everest, Aconcagua, Makalu, Broad Peak, Cho Oyu, Kanchen-

lunya con la FEEC. Un centro de alto rendimiento que lleva 29 años sacando esquiadores de nivel internacional y del cual Joan Cardona también fue el director. Fueron los 'culpables' del nacimiento de la 'Kilianmanía' al formar e impulsar a Kilian Jornet, que llegó a ser el gran referente del esquí de montaña mundial. Junto a él, surgieron otros talentos de la misma generación como Marc Pinsach -entrenador de Maria Costa y Ot Ferrer-, Mireia Miró, Genís Zapater o Nil Cardona.

Precisamente, Oriol bebió de las aventuras y de la experiencia de su hermano Nil. Le acompañó en multitud de competiciones, aprendió de su experiencia residenciando y estudiando en el CAR de Font-Romeu y compartió infinitos días de entrenamiento junto a todos ellos y mentores como Arnau Anguera o la propia Núria Burgada -madre de Kilian-. Esa experiencia y energía influyó en un Oriol que desde los 14 años ya apuntaba muy alto. Cuando en

Ot Ferrer levantó en hombros a Cardona tras su histórico título olímpico
FOTO: EFE



verano dejaba de lado los esquís y se ponía a correr por la montaña, era capaz de superar a los grandes especialistas que se dedicaban todo el año a entrenar únicamente esa modalidad. Su pasión por las carreras a pie y el atletismo le llegó en sus inicios en el Club Natació Banyoles, impulsor de grandes nadadores, triatletas y corredores, como la olímpica Esther Guerrero. Oriol se defendía bien en los crosses, pero donde marcaba más diferencias era en las subidas. Las carreras verticales se le daban especialmente bien y eran la mejor forma de entrenar en verano. Llegó a representar a la RFEA en carreras de montaña y fue bronce mundial en la Patagonia en 2019.

Dentro del Centro de Tecnificación se le consideró, desde muy joven, el heredero natural de Jornet y el tiempo les dio la razón. Ahora, Kilian -que siempre se entrenó a sí mismo- forma parte de su equipo, un 'Dream Team' de la montaña.

A Cardona, desde muy joven, se le consideró el sucesor natural de Kilian Jornet

Su padre Joan fue un alpinista que coronó ochomiles y campeón de España de skimo

junga, Shisha Pangma o Gasherbrum II. También fue campeón de España de esquí de montaña y uno de los referentes en las competiciones de los años 80 y 90, donde coincidieron figuras como Pep Ollé, Enric Lucas, Jacques Soulié o Jordi Canals. Este último el gran impulsor del Centro de Tecnificación de Esquí de Montaña de Cata-